

El motor invisible de Chile: homenaje a los mecánicos en su Día

En un país que se mueve sobre ruedas, estos especialistas son el engranaje esencial que mantiene en marcha a Chile. Cada 24 de febrero, se conmemora su Día, una fecha que muchas veces pasa desapercibida, pero que es clave para reflexionar sobre la importancia de quienes, con sus manos y conocimientos, sostienen la movilidad del territorio.

Desde las ciudades hasta los rincones más alejados de nuestra geografía, son los guardianes del transporte. Ya sea en el rubro de carga, en el sector agrícola o en la electromovilidad emergente, su labor es crucial para que el desarrollo no se detenga. No importa si se trata de maquinaria pesada en faenas mineras, de un bus, un avión que traslada a cientos de pasajeros al día o de un camión de re-

parto que abastece supermercados; sin la experticia de estos profesionales, la economía y la vida cotidiana enfrentarían obstáculos constantes. Su trabajo no es solo técnico, también es un arte que requiere paciencia, intuición y constante aprendizaje. En tiempos donde la tecnología avanza a pasos agigantados, el desafío es mayor: adaptarse a maquinarias con sistemas cada vez más electrónicos y sostenibles. Su labor ha trascendido la imagen del "maestro" engrasado de un taller tradicional; hoy son técnicos capacitados en diagnóstico digital, energías limpias y mantenimiento de motores de última generación.

Por ello, esta conmemoración no es solo una efeméride en el calendario, sino una oportunidad para recono-

cer y valorar a quienes, con su esfuerzo, aseguran que Chile no se detenga. Su desempeño es sinónimo de seguridad vial, eficiencia y progreso. Así que, la próxima vez que tu máquina vuelva a la vida tras una falla o que un tractor siga operando en el campo gracias a su dedicación, recuerda darles el reconocimiento que merecen. Porque sin ellos, el país simplemente no avanza.

Verónica Villanueva,
sub gerente Post Venta de Dercoma